

Compartir

0

Twitter

Imprimir esta página Cerrar

LA PRENSA GRÁFICA

www.laprensagrafica.com

La mitad no votó

Escrito por Carlos A. Rosales

Viernes, 23 marzo 2012 00:00

Recommend

Sign Up to see what your friends recommend.

carlos32262@yahoo.com

Tanto dinero para nada. Más allá de las declaraciones triunfalistas de los políticos y los titulares dramáticos de los medios de comunicación, la cifra más importante arrojada por el evento electoral del 11 de marzo fue la alta tasa de abstencionismo de la jornada.

El 48% de los votantes empadronados optó por quedarse en casa, harta de una campaña tan larga y tan vacía.

La clase política está en crisis. Tiene tiempos de estarlo, pero ahora es mucho más evidente.

Con todo y las grandes facilidades otorgadas al ciudadano para ejercer el sufragio, como el voto residencial, y la gran novedad del voto por rostro, que la gente tanto añoraba, el votante salvadoreño prefirió darle la espalda a los partidos políticos.

Ni las enormes cantidades de dinero –cuyo origen en cada partido político es todavía un misterio– ni el detestable despliegue mediático de una campaña tan larga (e ilegal), logró convencer a la gente que su voto el domingo pasado valdría para algo. La campaña fue tan solo un larguísimo monólogo protagonizado por la clase política nacional. Lo anterior no debe sorprendernos. Desde hace casi una década, el Proyecto de Opinión Pública de Latinoamérica (LAPOP, por sus siglas en inglés), de la Universidad de Vanderbilt y la UCA, que viene midiendo la cultura política nacional, muestra de manera contundente que en El Salvador los partidos políticos tienen, consistentemente, los niveles más bajos de confianza entre la población. La más reciente medición (2010) revela que el 60.9% de la ciudadanía no confía en los partidos políticos.

Para empeorar las cosas, los partidos políticos se esmeran a diario para mantener esa triste realidad.

Por eso, es risible escuchar declaraciones que ensalzan el supuesto "liderazgo" político de esta o aquella figura política de todos los partidos. Cuando, esencialmente, la población no compra semejantes alegatos.

Supuestamente, tanto el voto residencial como el voto por rostros y no por banderas iban a incentivar una afluencia a las urnas sin precedentes. Al fin y al cabo, se estaba facilitando enormemente el sufragio y dotando de verdadero poder la voluntad del soberano. Pero ni eso despertó la voluntad de la gente de acudir a las urnas. Pudo más la decepción de la gente ante una campaña vacía, estéril, carente de propuestas, que las facilidades del voto para el ciudadano.

La campaña fue más de lo mismo, creativamente vacía e incansablemente ineficaz. No era de menos, no había lo que los periodistas llaman "carnita" para venderle al votante. No hubo ideas audaces, capaces de acaparar la atención e interés de la gente.

Las mismas cancioncitas, los mismos estribillos, la misma basura de siempre. Nada que lograra sacar de su letargo al votante. Por eso, las rimbombantes declaraciones de triunfos contrastan marcadamente con la apatía de la mitad de la población que sintió un enorme sosiego al final de la jornada electoral. Pero la pesadilla no ha terminado aún para la gente. La carrera electoral de 2014 ya comenzó a acaparar la atención de los medios de comunicación y a despertar el morbo de las militancias partidarias.

La campaña presidencial ya empezó, y con ella la enorme movilización de recursos que son ya la norma en este convulsionado y pobre país, en donde hace falta muchísimo dinero para solucionar problemas nacionales, pero parece que sobra para atontar a la gente con eslóganes vacíos.

Estimados lectores

LA PRENSA GRÁFICA mantiene desde hace un tiempo la disposición de dejar sus canales de comunicación abiertos para que ustedes puedan expresarse libremente sobre cualquier tema publicado en nuestras plataformas digitales. Sin embargo, hemos leído comentarios bastante ofensivos hacia los personajes que generan noticia en nuestro país, así como discusiones bastante negativas que contradicen el sentido de la libre expresión.

Por ello, les invitamos a hacer buen uso de este espacio generando discusiones sanas y con respeto. Advertimos que al detectar ofensas o calumnias nos vemos en la obligación de borrar los mensajes. Queremos mantener este espacio abierto, ayúdenos a que no haya un uso abusivo de este.

